9172

Sueño Político.

Pasaba yo el Pocalipsi,
por estudio, ó por recreo,
el artificio admirando
y los discursos leyendo.
Los discursos, que parecen
avisos, solo en el Cuerpo
delas letras, y en el Alma
del sentido, son misterios.
Quando, á trozos relajadas
por las diligencias,
se dejó reconocer,
la existencia del sueño.
Dormido quedó el discurso,
y en la fantasia luego,
las operaciones
del discurso el pensamiento.
Aquellas especies, antes
meditadas, y sabidas;
en los conceptos fué,
de solo un concepto.

BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID
65343

Representome en Idea
caso tan triste, que aun creido
imaginado; mirar no puede,
sin lastima tal sucesso.
Parezome que veia
en imaginado Templo,
ala inspirada Deidad,
del Oraculo de Delphos.
Al pie del Arca se postra,
despojado a Demetrio,
que solo se conocia
la Magestad por el Cetro.
El qual, despues que previno,
con la reverencia el ruego;
(que para los simulados
tambien es culto el Obsequio).
Compuso el semblante, el Manto
suelto, templa el movimiento,
y desaogando el suspiro,
assi prorumpio diciendo.
Gran de Apolo; y proseguir
no pudo mas sus acentos,
porque le faltò ala voz
la Respiracion del pecho

Mas como en su explicacion,
consistia su consuelo;
para prevenirme en vano,
detuvo muchos alientos.
Prosiguio: Grande Apolo
Dios venerado de Dolos,
Rey, Pastor; Pastor, y Rey
delos Astros, y de el Cielo.
Para la Ciuel historia
de mis profanos afectos;
la sazonada compasion
de tus piedades prevengo.
Oyeme, no como Rey,
como Dios, que no severo;
piadoso te he menester,
y mas que alterado atento.
Soi, que en las Edades
sucesivas delos tpos;
para los avisos,
Pasion del Excarmiento.
Que torpemente mi fama
con mi memoria abenguenzo
de ver al mundo, aun mas
mudo, que Exemplo.

Aquel soy, digo, que en vez
de dilatar el Imperio
y de no querer perderle,
le he perdido, porque quiero.
Porque quiero, pues lo propio,
o quebrantando, o rompiendo,
las leyes al albedrío,
las puse al entendimiento.
Hizo el amor ley, que fuese,
contra el natural derecho;
¡que infame! un sueño Lasallo;
¡que honroso! un Lasallo sueño.
Sueño de mi acción tras sí
llevó mi ciego deseo;
¿a donde iría a parar
guiado por otro ciego?
Pero, quién duda, que Bruto,
que desbocado, y sin freno,
se despeñaba en el ocio,
parara en el despeño.
Así fue; pues sin querer
desvaríme a los riesgos,
tropezaba, y luego hazía
vanidad de los tropiezos

Era Celso en mi Corona,
por su ilustre nacim;
yo el segundo, y en mi amor,
fue por su industria el primero.
Y de tal suerte obsexbaba
sus dictamenes, que haviendo
de sex mi querer impulso,
¿era solo movimento.
Este de cuyo entendido
Corazon, el Athra estrecho,
con el Volcan comparado,
es menor, que el Montibelo.
De nacimas detestables,
formò un monstruo, que en el Ceno;
era ambicion, en la vista
Cayo, en las acciones Crueno.
Quiso seguir discurso
otro, porque quiso el mismo,
exemplax sex propio,
imitando, y no sobuendo.
Toda ya la idea
cuidadosamente ateno;
conseguir los fines,
en practica los medios.

Inventò, pues, el de hazer
la pretension mas desvelo
ìntro duciendo el afàn
y en las hozas del sossiego.
Veianse por las calles
tremulas luzes à trechos,
y parecia, que andaba
por la tierra el Firmamento.
Todas las luzientes líneas
corrian à un mismo puesto
p.r que en la circunferencia
de Palazio estaba el Zentro.
Entonces les añadia
estorbos interponiendo,
a la primera afliccion
el segundo desconsuelo.
Bolvianse bien quejosos
los que mal dormidas fueron
sin apuxar la esperanza,
y apuxado el refrimento.
Disponia, que llegase
assi noticia este estremo;
no como Invencion del
sino como ardor del Ze

Esto porque mi temor
gobernado por las miedos
del cuidado, le entregase
el cuidado del gobierno.
Para librarme cubrió
mi pecho (hermano diestro
por temor) los deleites cerca,
las obligaciones lejos.
Del culto cruel, que á Moloch,
hechadas reacciones dieron,
sino seguía los ritos,
imitaba los exemplos.
Confundíanse las voces
sacrificadas del pueblo,
porque no oyese los gritos
con que los instrumentos.
Con mil groseras ideas
mi corazon llenaba haciendo,
de barro, cera y greda
informales elementos.
Dilatóme al cielo á veces
cansada bruta fiereza,
y entre brutos, y me hacia,
en sus casos festejos.

Tal vez inflamaba el Aire,
à soplos de errante fuego;
que serviа à vèr pavesa,
en llegando à vèr ardiendo.
Prevenìame en el Bosque
el Zendado Ossos cuerpo,
al tiro del duro plomo
al golpe del blando plomo.
Y en tanto, que divertido
en los entretenimientos,
Yo mandaba las delicias,
el governaba los Reynos.
Tarde el engaño conozco
del Tirano lisongero,
que en la apariencia es Cristàl,
y en la substancia Veneno.
Hizome Vazon de Estado,
que mi Consejo Supremo,
descansase en la manosa
Consulta de mis Consejos.
Y señalando los mismos,
que havian de vèr propuestos
Yo me llevaba los Cargos,
y el las agradecimientos.

Turbò la fee de mis leales
Dominios (à lo que infiero)
por que de su propia mano,
tenian los Privilegios.
Mas nò; que alterar la antigua
patente ley de sus fueros,
fue por conseguir la oculta
maquina de sus intentos.
Hidropico de venganzas
aun la atrocidad bebiendo,
fue el paso de la Ruina,
que. quedaba de riesgo.
De hazerse mas necesario
era el fin, y el presupuesto,
proveer las alteraciones,
que sustentar los movimientos.
Sustentarlos perdian
los crueles argumentos;
que allà en su idea Reynos
antes que discursos fueron.
Pero que alguna piedad
del hecho conociendo,
le quiso el perdon
del arrepentimiento.

Del inecordable siempre
ala compasion, y al Ruego,
Informais mis piedades
desprecio sus rendimi.tos
Alterado un Reyno, otros
a su imitacion intienton,
Razon de la consequencia,
Consequencia del Exemplo.
Del facilito sus fines,
pues con venenatibo acuerdo,
desarmando las defensas,
armò los atrevimientos.
Conduso las guarniciones
de un sitio a otro, y el efecto
fuè, que en el uno faltasen
y en el otro se perdiesen.
Ardia en llamas la Asia,
nueba Roma, al nuebo incendio
y todo desde Tarpeya
lo estaba mirando Nero.
Nero, que debiò su Oriente
al Sacro, mas si el bosque
hà de señalar la Imagen
borre la atencion el

Empeñado en el Castigo
ya tomò por instrumento,
las ziviles estorsiones
para los mazziales duelos.
Cargò el Reyno de Tributos
tanto, que del grave peso,
cayò por tierra la Real
bella fabrica del Reyno.
Diligente apuròla industria
de los advitrios, q. aun siendo;
Veneno el ómo, hizo
Alivio del Decreto.
Numerosos donativos
Seduce en el supuesto,
Violentamente gracioso,
Graciosamente Violentos.

A pedir los Senadores
despacho, que pretendiendo
merezer su agrado, hazen
del Pago merecimiento.
Para Vchitan las Mugeres
otro Tributo impusieron;
sobre los Hombres; quien hizo
tributarios los ahierros.
Quintaban el Vasallaje,
assi lo poco estinguendo,
que les havia dexado,
la Extorsion, la Ruina el tipo.
Con título de piedad,
Reducian á concierto
las Vidas, que hasta las Vidas
puso la Codicia en precio.

Iban con tal fausto á estas
tristes conquistas, q el lleno
del adorno aun no podia,
costear el Vestimento.
Con q en ellos consumido,
el forzado Ofrecimento,
mayor la necesidad,
se hazia con el Remedio.
Pedavase la ocassion,
sin socorro, el mal, sin medio,
substanciados los agravios;
en substancia los Pueblos.
Q la Monarchia
solo teme el medo;
el Rey no deve poder
mas q los buenos.

Como crecían los gastos
tambien con los dezacuerdos;
fabricaba mas Violencias,
al arte de mas processo.
Añadió el Valor á un vaso
metal q. indigno del nuevo
aprecio; aun en su no supo,
conservar aquel aprecio.
Contra la naturaleza
delas cosas, se vió luego;
q. tenía aquel Valor,
la pérdida en el aumento.
Gozaron del beneficio,
sin escrupulo del Cielo;
el natural, sin temor
del Castigo del Estranjero.
Tal era la Confianza
de unos, y otros; q. sospechó;
q. en la libertad estaba,
oculto el consentimiento.

Viose la Razon de Estado
apuzada; y su despecho;
cedió con el segundo,
incombeniente el primero.
Vsó el Valor al metal
el daño Reconociendo,
abrazando el mismo daño,
despues de Reconozerlo.
Que en el Cuerpo de un Dominio
(como en el humano Cuerpo)
si tambien Enfermedades,
se han de curar con fuego.
Perdida desigual,
causó tan varios efectos;
que en unos fuè luz en otros
en todos lamento.

Al caso del accidente,
(siempre temido) perplejo
quedó el Mundo; y en tanta duda;
como asombrado al comenzó.
Sin tasa las cosas, era
cada qual Rey de sí mesmo;
por q. formaba la ley,
con la Razon del deseo.
Cupoles á mis daños,
solo el daño, pues tubieron
menos cabo al reduzirlo,
y no interés al crezerlo
La Negoziazion entonzes,
la Codicia y el ingenio;
pudieron hazer; q. hazian?
todo lo q. hazer pudieron.

De este engaño, ó aun no supo
tenerle el temor secreto;
en las superfluidades,
los hurtos se conocieron.
Recreaciones cultivadas,
torres erizadas fueron;
con el baldon al reparo,
formal embarazo al viento.
Ilustradas las esferas,
de suerte se confundieron;
aun pudo desconocerlas,
mismo conocimiento.
se entre el desorden,
namente el plebeyo,
do y rústicamente
ido el caballero.
Reyna solo
s libros sus voces;
s ciudades,
andar le oyeron.

Ql q. mas; donde llevan
de la dugresion me dejo?
ya del Reparo adbertido,
al triste discurso buelbo.

Todos esos aparatos,
de mi perdicion se hizieron;
por q. obrase en los Reveldes,
mas su Dueño, q mis esfuerzos.

Exercitos formidables,
puso à su obra creyendo
q los venzeria solo,
la esperanza de vencerlos.

Y quando el Clarin la fama,
previno para el progreso;
contra el Orden natural,
trocò las voces en Ecos.

Ecos de cansadas voces,
q. animaba el desaliento;
en un Sitio se formaron,
y en todo el Orbe se oyeron.

Que mucho si al parecer,
la providencia de Celso,
los llebó á Indias con brio,
para morir sin sustento.
La prevención descuidada,
y arrebatado el intento;
aun en los Riesgos no tubo,
q̃ hazer con sinsente el Riesgo.
Forzosos serian, pues
segun los acaecimientos,
q̃ antes del caso estaba,
determinado el suzeso.
Pero Credulidad?
pues aun la Razon, q̃ tengo
de quejarme, á desnudo,
la Razon con que me quejo.

Si, por que me consultaba,
los Dnores como acientos;
Y yo sabia aprobarlos
y no supe conozerlos.
Restaurar quiso el Desdoro
del bio, en otros apresto;
y el modo de Restaurado,
fuè la ocassion del perderlo.
Diso en precio los Ônores,
dando confesar los puestos;
al desmerecer del oro,
valor de merecimentos.
Y aun los insultos parece
permitio, pues era el precio;
una cassi consentida,
facultad de cometerlos.

Empeño mi Patrimonio
de suerte, que apenas tengo
efecto mío, que no [redacted]
caxa Caudal agero.
Las Penas los Señores
sin Reparo se vendieron;
à Resquentro de las deudas,
que no tenían Resquentro.
Deudas, que la calidad,
y la circunstancia hizieron;
perdidas eran valor
de Caxamero de los Pueblos.
Tanto que sin que parezca
que el desorden encarezio;
eran tantos los señores,
como los Vasallos fueron.
Llegò à verse un Estado
como dijo Josepho;
sin Rey, y sin era Rey
mas que de los Monumentos
de las costosas Curiosidades
que empeños añadieron,
por que puso al parecer
en los empeños.

Proveía los oficios,
y p.q. fuese à ofrecerlos;
al que hazía la merced
comprava el consentim.to
Con las Vrgidas de Costa,
las comprava, no advirtiendo
que ellos serviran aun màs
al escandalo, que al premio.
Para despachar Soldados
faltaban: que era en su efecto
la Razon de divertirlos,
cuidado p.a perderlos.
Detenidos en la Corte
que hazian? ya lo pondèro,
tocàn à infames asaltos,
los generosos Vencimientos.
Persuadirme à tan grandeza
que el asilo nuestros Templos,
fuese refugio à delitos
de Príncipes Forasteros.
Sumas sumamente grandes
gastaba en su tratamiento
que p.a tocàr en lo Vano
no reparaba en lo

Al cabo se conocía,
entre mis Brazos, y ellos,
que unos quedaban llorando
de que otros se iban Riendo.
Aun no contento con tantos
tan Reprehensibles dispendios,
nuebos motivos busco
para desperdicios nuebos.
En fabricas destinadas
al Regalo, ó al Recreo
de mi Ocio; ocupo tanto
el poder, como el desvelo.
Traigo, mas que una vez,
la execucion del diseño;
los defectos dezribaba,
para enmendar los defectos.
Hecho el Palacio era
ala cumbre subiendo
la labor; luego bolvia
esta misma labor al suelo.
Entre la naturaleza
deseable del terreno;
lo apacible lo Oculto,
lo Agradable lo seco.

A porfás del crudor
los aqueductos trayendo;
delas Rías hizo un Mar,
sin golfo, pero con Puerto.
Rodeábanle sus Arcos,
y con proporción á trechos;
Pirámides, que afirmaban
las Agujas de Almenesso.
Pasan, Escollos de dulzes
Sirenas, pues se sintiéron
acà fuera los Encantos,
delas Voces de alla dentro.
Sueltas Galeras el orden
Observaban del moderno
Caballero, para hirás
las Velas, y mover los Remos.
Corrian el Mar á impulsos
prestados; y el curso mismo
que íban dejando, le íba
la mormuras. Orquestando.
En esta Relajación
del Juego, y del Pasatiempo,
del Poder, y del Arrojo,
del cuidado, y del Deseo.

Apuzo, quanto las ellinas
al duro afan produgeron;
por que a costa de oro tanto,
se labraffen tantos Dezos.
Uso, y puso en practica
el gouierno antiguo a efecto
de su principio, y mathezia
de otra forma de Gouierno.
De aquellas nobles insignias
que para adorno del pecho
se formaron, torció el pin
para que se constituyesen
Asombrabase la vista
al enantar los objectos;
era la monstruosidad
renouada del miedo.
Los Magistrados tanta
horidad, que se hizieron
obezanos de absolutos,
tratables de Dezeos
se imaginaban
que aun el obequio,

que es culto entos Dioses, no era
capaz Reverencia en ellos.
Con mañosa potestad,
que Ministerio estendieron,
hasta apoderarse en todo,
de todos los Ministerios.
Mandaban los Exercicios
de la Milicia, aprendiendo,
el nuebo arte à desengaños,
de los propios desaciertos.
Casi otra Hazedemonia
era la Dicta, temiendo;
ala Espectacion dos Reyes,
en un Rey, un Parlamento.
Lo que como Rey mandaba
lo impedia mi Consejo,
con que del Consejo, Rey;
y era Rey Consejero.
En fin en este desorden
se hallaba mi nombre Carcel
en este Prision mi Palacio,
y en este estado mi Imperio.
Cerrados todos los pasos
para los avisos viendo;
mis propias hechuras que
de vista de su Reyes.

Quando el espíritu heroico
de mí pél contorte abriendo
las puertas de mis oídos
me entrò el desengaño en ellos.
Convencida la razon,
forzado el desabrimiento
de mi pecho; se pasaron
la una mitad de mi pecho.
Miróse Celio impelido,
no asombrado, porque un mismo
movimiento le impelia,
y le estaba deteniendo.
Ayer ensaltado, y oy
dela dignidad depuesto?
Valgate Dios por precio
ado delos valimientos.
su castigo esperan
mal, aun no contentos,
el odio aunque esté vengado
save están satisfecho.
piedad Tiberio quiso
viendo el influxo adverso
Sejano, afrentar
de aquel Tiberio.

Que amor, aun quando ofendido,
vengativam.te tiexno:
se enoja contra la ofensa
y mas nò contra el ofensor.
El caso, el golpe, el dolor,
y la novedad rindiexon,
la ardiente vida, al elado
bulto de un horrible velo.
La guadaña de la muerte
cortò el hilo de su aliento;
adelantado à porfias,
del uso fatal del tiempo.
Si fue piedad, ò Castigo,
solo sè, que en los misterios
de la providencia; el que
presume mas, sabe menos.
Solo sè, que mis verdades
de un letargo me bolviexon;
que era olvido, y me entregan
à otro olvido, que fue el bien
Gozò de la ventura
Lisipo, y con paso lento
como que se desviaba
se fue acercando con afecto
El discreto de Palacio
le llamaban; pero

quién duda, que no es lo mismo,
ser Versado, que discreto.
No lo entendió assí Crispo,
pues sin conocer el puesto;
del deseo de ocuparlo
hizo acción de merezerlo.
Como la estraña senda
no conocía, siguiendo
el propio Camino; fue
á dar al mismo despeño.
Versó absolutamente
del predecesor Maestro;
las Máximas como Reglas,
las Reglas, como preceptos.
Acabó de Reduzir
la Ruina, todo aquello;
que Celso quiso acavar,
quanto pudo, aun queriendo.
Diferencia, que obraron
los mismos efectos;
no la irresolucion, sino
lo el arrebatamiento.
Pasose ala ambicion
Magistrados, y ellos
arrojaronle en parte
le poseyeron.

Multiplicado el favor
en diferentes sugetos,
de solam.te un valido
muchos validos se hicieron.
Para tener parte en todos
los negocios, reduzeron,
á Consejos las Juntas
las Juntas á los Consejos.
Con este dañado arbitrio
que logro en astuto anhelo,
de todos los Tribunales
exacto ministro sin zelo.
Quejosas de mi paciencia
mis Vasallos, me perdieron
el respeto, y el amor,
que importa mas que el respeto.
Si pagaban el tributo,
era el suspiro primero,
quien subia al Cielo mismo
por la venganza del Cielo.
Atribuia á todos
los contingentes sucesos;
los prosperos, á milagro,
y á prevencion los adv-

El que en esta ocasión se empleaba,
ni al R.l ni al comun provecho;
atendia; y solo el propio
era atencion de su empleo.

Todos, pero quiero yo,
huir las Odas recogiendo,
sueltas del Viento, al discurso,
si no al discurso del Viento.

Despues de varias fortunas
de Estado, donde subieron;
en fin las disposiciones,
los acontecimientos.

á un Corona,
á un Dominio que hizieron
pocas confeturas,
muchos de sueños.

esta, el designio
ia, puesto;

que en fauor de los discursos,
sucedían los progressos.
Para los preciosos gastos
de esta empresa, se admitieron;
á ingenio de los adbitrios,
los adbitrios de vn ingenio.
Mezclá con el tosco, el noble
metal; y así confundiendo
valor, y especies, dejó
por lo dudoso lo cierto.
Estravagante, y noueción,
querer formar lo Supremo,
de lo Vasto, y consumma
lo precioso, en lo grosero.
No erró de no prevenido,
pero de nada hizo aprecio;
por q̃ contra el desengaño
prevalecía el empeño.

Con aquestos Sacrificios,
ó con aquestos agueros;
(si los Pitos Penetramos)
de Romanos, y de Griegos.
Con esta Prolencia (digo)
dió principio al arduo intento;
si assi fuè la prevencion,
como sería el sucesso?
En fin lleviò la Campana
armado; el Mundo resuelto;
la Esperanza descansada,
el propio amor satisfecho.
En Bridon ó prima
autoriò, vien q atento,
to al disponèr del passo;
al nouèr del huesso.
el caso la vista,
ntrada la razia el objeto;
la Operacion toda,
belessamente.

El exercito Real, q. pudo
lograr diuersos designios,
inutilmente ocupò
solo en la accion de vn Assedio.
Con no Militar pericia,
se fuè la linea estendiendo,
para Circunbalacion,
mas q de vn fuerte, de vn Reyno.
Sin Gente para cubrirla,
estacan todos los puestos,
como à la disposicion,
de los acontecimientos.
Obligado el enemigo
Ya de la Opresion del Cerco
(con preuencion desigual
en numero, nò en aliento)
Al Socorro se Resuelue,
accion q antes del suzeso;
se miró como Locura,
Y despues como portento.

Por el Sitio, el dia, la Hora,
y á Sísipo previniendo;
se hizo en la Credulidad
confusion el Atadimento.
Todos sus esquadrones
á las trincheras se fueron
á rezar cando; ó quien pudiera
contar el caso sin duda;
Mas si se ha de Ignorar,
en la memoria, el tormento;
la perdida, en la noticia,
el desdoro en el Recuerdo.
Aque el Silencio el golpe
doroso, q se ha fuerzo;
imposible de esplicarse,
abozos del Silenzio.
Pto de las Barreras
rdido, es puso, al juego;
de los discursos,
mbren el Vazo.

Pazes ajusta con Licio,
de Antiochia, pretendiendo,
sin este socorro vengar,
mas que su error, su desprecio.
Reduzir queria á un Sitio,
todo el dividido esfuerzo,
para ennoblezer sus hiras,
donde infamò sus azeros.
Por lograr con los tratados
este fin, hizo desuelo,
de q fuesen afectados,
no de que fuesen honestos.
Ora d medio de la Paz,
la Guerra de armas vniendo,
á las Violencias de Marte,
las blanduras de Himeneo.
Viose, Princesa desnuda,
la q fué segun el Cielo,
de sus dotes al formarse,
Cuidado especial del Cielo

tirse el Dios fue, pues solo,
pudo sezenar el zeno;
de las Tormentas de Pilas
el Arco de Paz de Venus.
si vien, q. como amante
antes prio el Antibo quiere,
al interes desuzetado,
los logros de su deseo.
Sin saver gozar Lisipo
la coyuntura del tpo;
perdió la ocasion de hazer
do lo q. de el hizieron.
to Segunda vez
politicos acuerdos,
infamados con la Nota
nos Establecimientos.
saco de aqueste;
le vnion, con [redacted] vezelo
sobre suerte,
peracion tormenta.

Y no logrando en la Paz
mas q. vn descanso enquieto,
que parecia quietud,
pero era desasosiego.
Tampoco corrida el Reyno,
consiguio mas su despecho,
q. acomular otros muchos,
sobre tantos Escarmientos.
Y aun q. ignorò la Razon
politica, del gouierno,
pues si el Error acertaba,
aun le azertaba por hierro.
Supo la Razon de Estado,
del particular proxecho
desuerte, mas quien ignora
la Razon del propio aumento?
Dejando en su Illustre Casa,
la agregacion de los priestos,
el numero de las Ventas,
la vnion de los Parentescos.

Organio, mas para que
han de decirlo, si el mismo
fin considero en Lisipo,
y en el Tenso considero.
Busca el Autor sola, solo
acompañada de un necio
pundonor (que hasta en lo bruto
haze lo mismo su esfuerzo.)
Busca digo, los Aromas
y del precioso compuesto;
Fabrica la Elada pira,
del ardiente Mausoleo.
Le sirve Ilustre
Pira, si de Monumento;
Es vanidad de la Muerte,
Vanidad de los Muertos?
Le sirve á Lisipo
costa del sobrego;
Para la adoracion,
Para el Rendimiento?

Falsos mentidos Atomos
del artificio, á quien dieron
virtud de dios los engaños;
fuerza de Verdad, los medios.
De que; si aquel combatido
Alcazar, en mucho tiempo
edificado, se hacia
de acabar en un Momento?
Inevitado accidente,
Resolvió el ardor en Zelo;
en polvo la Llama, el polvo
en humo, y el humo en Viento.
Quedó sin Timon la Nave
de Sitia, en el Mar inquieto,
de la Corte; combatida
de Aquilones Lalazieco.
Diestros Pilotos de Estado,
al blando afan se ofrezieron
de governarla; ó si como
era ambicion, fuera Zelo!

Pero yo desventurado
sus telas, reconociendo;
que era el color de la verdad,
pero la trama de engaño.
Apolo en tantos males,
á pedir remedio vengo
por q. ya del Cielo solo,
puede venirme el Remedio.
Pues la correspondencia,
en cierto modo es empeño;
segun entre los Planetas,
Padle oy al quarto Demetrio.
El Rey, y por vn breve
espacio, ocupò el Silencio
todo, q aun tenian
suspendidos los alientos.
Esperaban la Respuesta
todos, bazendo
empeños: q tambien
todos los movimientos.

Quando advirtiò, q. ymprovisa
ynteriòr llama enzendiendo;
la ynterioridad del Bruto,
le llenò de luz sinfuego.
Luego de vazios metales,
vazios sonidos se oyezon,
q. formaban la armonia,
en el mismo desconcierto.
Inflamaronse los labios,
y las llamas reduziendo;
à vozes, articulò,
estos asdientes conceptos.
Rey prudentissimo, VM
religioso, Rey atento;
VM amado, VM ~~temido~~ temído
VM infeliz; pero bueno.
Rey q. con tanta razon
has merecido mi afecto;
por defensor de mis leyes,
por Columna de mis templos

Tu q. tubiste por Padre,
al glorioso, por Abuelo
al Sabio, Y por ascendiente
al Político, y Guerreros.
en quien por Sagrado Y Infinito,
un tiempo resplandecieron,
de Príncipe las virtudes,
las partes de Caballero.
Tu mas, como Reduzia
tus alabanzas prezendo,
á breve elogio, sus es
incomprensible lo inmenso.
Tu me Remedio, Y tu
me puedes dar no haziendo
lo que hizíste, sino
imitando lo q. has hecho.
Tu mas q. Peñezes
por el lado Opuesto;
desazientos mismos,
vences los aciertos.

Con todo, algunos avisos
he de expresarte, q̃ quiero;
no sea solo ignorancia,
la Omission, si no defecto.
Lo primero en tu Corona,
no ha de haver otro primero;
por q̃. el, á sexto vendrá,
y tu dejarás deserlo.
Exemplo te doi, y aviso,
mas q̃ lo escuches te advierto;
como exemplar, no le sigas,
solo como advertimiento.
Monarca soi de los Astros,
y aun q̃. todo el Universo
es Imperio mio, Yo
solamente le governo.
En mi Republica todas
las Estrellas luzen, pero
con prestada luz, y no
con huviado luzimiento.

Q. Acertada providencia,
constituir la Luzes,
en magnitud diferente,
pero no en igual Reyno.
La Reyna Luna, solo
q. substituia consuelos;
el Resplandor de mi Sol
pero es en ausencia de ella.
Pero q. por q. alguna
vez se interponen al tpo.
de la Conjuncion, se forman
los Eclipses del gobierno.
Siente mas; q. con ser
menor mayor, y Cazelao
Luna, aun es inferior
al Sol, hasta en el asiento.
Los Cielos te dan,
enseñado el Exemplo;
que debes seguir,
la Luz de los Cielos.

Esto advertido, otro Señor
has de enmendar, distinguiendo
las esferas; porq. no
se confundan los exemplos.
Que en la Musica cabal
y en la armonia del concierto,
consiste, en q. cada voz,
guarde su numero cierto.
Por q. si al termino de una,
se pasa la otra, lo mismo;
q. se oye como armonia,
suena como desconcierto.
De Republicas consiste,
el abuso q. se ha hecho,
en fé de la Tolerancia,
cierta especie de desprecio.
No tenga el Vasallo advertido,
que si en su consentimiento,
viene á dejarse el mandato,
el es, quien pone el precepto.

I aun de aqui, nace otro daño.
pues queda en otros creciendo,
q. su advertencia enmendar,
pudo el Error desu Dueño.
Pieza es, q. tu discurso
la merced, y el poco acierto,
deseztime tu querer,
con su quiero, ó su no quiero.
Pues no gran Rey, aya el Juizio
cuerda la Eleccion, y luego
ausente la Magestad
q. hizo el Entendimiento.
En quanto á tus Vasallos,
en quanto á tu Parlamento,
sea la Expectacion,
de desengaños de Concepto.
Oyeras oye, y oyendo
las razones convencieron,
admite el acuerdo,
firmar el Decreto.

Pero si te hizieren mas
fuerza; q. su Sentimiento
tu sentir; lo q. fue Orden
pase al punto a ser Efecto.
Otros Reparos no admitas,
pues puede inferirse de ello;
q. el Empeño del discurso,
o discurso del Empeño.
De mas, q. sabiendo advertir,
(q. es lo q. toca) el hierro;
ya sea de tu diuturno,
no sea de tu Consejo.
Con que estando asegurado
su Escudo, con tu aprecio;
debe asegurar tambien
con su atencion, tu Respecto.
No multiplique los Cargos
en vno, assi previniendo;
que no sean peligrosos
los q. siempre son molestos.

13) Pra q. sesigue, q. en todos
se haze falta, pues se cuenta,
q. un Cuidado en muchos puede,
estar prompto, mas no atento.
q. en uno acumulados,
se queda de otros sujetos;
la esperanza, sin recurso,
y la pena, sin consuelo.
q. la excesiva copia
de muchos emolumentos,
no se queda en lo forzoso,
se passa á lo superfluo.
uriendo immediato
Imcidia, quiza de deseo,
porque lo mio, se halla
ado á estragar lo ageno.
nes de favor
muchos, disponiendo,
hacen mas pueden
los descontentos.

En la Cuenta, y nezesaria,
distribucion de los premios,
establezezàs el Orden,
de los establecimientos.
Proporciona al exercicio,
la merced, sea conesto;
aun de la remuneracion,
Reverenciado el acuerdo.
Trocar los honores, es
un torpe Relajamiento;
de la eleccion, q. te ennoblezca,
en seguir los desaciertos.
Logre la Ciençia la toga,
la Politica el Gouierno;
la Comodidad el arte,
los honores el denuedo.
Mas no trabuques desuerte
los Ofizios, y los genios;
q aun tiempo infames tu Of
y auiesgues tambien tu e

Tengan en tu Real memoria,
el primer Lugar aquellos;
q llamò algun Sabio Musas,
Imitables de los Reynos.
hijos sobresaltados,
siempre confuso, al incierto
fatal ardiente, y inquieto,
del Plomo temido estruendo.
sean de tu cuydado,
los acreedores primeros;
pues que los primeros son,
de la grandeza de tu Imperio.
en tus audiencias, facil
disposicion del Reyno;
quien merece el todo,
sabe arriesgar el pecho.
publica atencion,
mas deben los Cetros,
Puntas de la Pluma,
Pluma del azero.

Despachalos con agrado
y luego; q. son exercicios;
en la Corte, y pueden ser
en la campaña Trofeos.
Ocupa la juventud
de alta estirpe comenzando,
con tu Oficiosa leccion,
su Ocioso descrecimiento.
Sirva para governar;
por q. no sabra te advierto;
enseña mandando quien,
no supo aprender sirviendo.
De todos los exercicios,
es la experiencia Maestro,
q. enseña mas con los casos,
q. el arte con los preceptos.
No es facultad la noticia,
q. ha de mezclarse su efecto;
solo como Ilustracion;
no como conocimiento.

Ni tampoco la grandeza
esziencia, es Blason, ni Genio;
y asi el Cargo, no al Blason
se debe, sino al Talento.
pala en discipinas
fozosas, q. combatiendo;
en vil lo deleitable,
haxàs lo vicioso honesto,
esmaltàs en la Guarda,
Colocacion de los puestos;
excluìa los naturales,
y buscarlos estrangeros,
tencion de tus Contrarios,
compraz al Noble precio
de tu confianza; la tela
cion, de tus Secretos,
seguridad te ofrezco
dido, q. no cayendo;
en V.E., busca tu abrigo,
mo, y no por zelo?

Ni que puedes esperar,
de aquel á quien sirve atento,
sino solo á satisfazer,
con el Culto el Estipendio?
Gran Xpo. tus Exercos Siervos,
oy serán, lo que antes fueron;
si hazes virtud de excusarlos,
la Culpa de entorpezerlos.
Que moderes los Tributos
te encargo, por que el exceso
y el numero sirven, mas
al perjuicio, q al alimento.
No es para ácia este acero,
gran Xpo, por que te precezco;
q el medio de Reformarlos,
es el modo de crezerlos.
Si son Tiranos, la queja,
busca en el Rey por precezes;
para hazer Razon del Cruo,
y otra Razon mas del Riego.

Justos, la Obligacion,
allé en su escrupulo mismo,
la Razon de dar al zesar,
lo que es suio de derecho.
sea suerte perzevidos,
no defraudados, es cierto;
y, sezà su Valor mas,
todo lo que fiere menos.
Donativos aplica,
à los propios Merezedos;
q. ocurrieron al pedirlos,
instaron al conzederlos.
a que no se consuman,
tre el Orden, y el manejo;
ia al Rigor del Castigo,
la Confianza embuelto.
Politica mas cuerda,
pedia con el dezruendo
pa, que en Sangrentas;
Castigo el azero.

Para hallarte Obligado
á pedir Socorros nuebos;
escusa los Donativos,
con escusa los dispendios.
Son q. pedir con Violencia,
solo para dar sin tiento;
es ser liberal (injusta-
mente) del Caudal ajeno.
Pide con templanza, y da
con proporcion, q. en el medio,
de los Estremos consiste,
la virtud de los estremos.
No permitas el yndulto,
que haze insolente al Soverano,
y le alientan las Piedades,
para los atrevimientos.
Tuno puedes perdonar,
culpas de escandalo puesto,
que no se cometen contra
el VD, si contra el Reyno.

15 Del daño comun resultan
todos los malos Exemplos,
y ha de ordenar los Castigos
quien padece sus Efectos.
Es que si tu los perdonas,
piadosamente ofendiendo
la Justizia, de Juez te haze,
la misericordia Reo.
La piedad en los Delitos,
de consecuencia no es medio,
para Reprimirlos; es,
Lizenzia para emprenderlos.
Los casos lo confirman,
donde el dissimulo ha hecho
Costosa la tolerancia,
Ponzoso el Sufrimiento.
Los acusadores,
Ensanguientes te encomienda,
Q. en tales culpas,
Nunca basta lo Severo.

No puede ser Dios, el Juez;
para penetrar el Seno
del Reo, y ha de juzgar,
por lo exterior, lo Secreto.
Es verdad, pero una vez,
combencido el desafuero;
sea el Castigo desuerte,
que aun sea mas, q. escarmiento.
Assi favorezcas
la Inocencia, no poniendo;
su Verdad en el falible,
y infiel Juizio de su miedo
Que aun que las leyes le ordenan,
adbierte que en los Tormentos;
no se averiguan las Culpas,
gran Rey, si no los esfuerzos.
Resucita aquel antiguo
Rigor Militar, y à muerte;
à golpes de la lizenzia,
à Cuchadas del Destramento.

Plazas y Armadas perdidas
por Capricho, ó por despecho;
fortalezas Entregadas,
ó por temor, ó por miedo:
Exercitos destruidos
por tenazidad, y duelos
de jurisdizion, dexando,
pasar la Ocassion en ellos:
Culpas de esta Calidad,
no deben hallar derecho;
en tu amor, ni aun en la Empañosa,
injusta piedad del pecho.
Delitos confirmados
no ha de haver Cuestion, primero
Llegue haver el Castigo,
que á entenderse el hecho.
Luzidos Exercitos,
Esputas del Imperio;
merex Castigalos,
merex desconocerlos.

Para todo ai en las leyes
Razones, que su argumento,
capaz es, de hazer Sentido,
á todos los Sentimientos.
También este incombeniente,
has de escusar y impidiendo
las Esposiciones, como
Contrario de los derechos.
Si la agudeza influyona,
la pura Razon del texto,
sea la prohibicion,
antidoto del Veneno.
Ni ai mas inteligenzias,
pues que por ellas se ha espuesto,
la verdad, á la opinion,
y la opinion al desprecio.
En quanto á los Magistrados,
ha de nazer de ti mesmo
su Estimacion, pero como
influjo, no como feudo.

Hombres sean, y no Dioses,
en tu singular aprecio,
y en la estimacion comun,
parezcan Jueces, no Dueños.
En la Republica es util,
su provechoso desvelo;
es muy justo que al trabajo,
le corresponda el Premio.
Premio y no adoracion
á desvelo, q.si el derecho
ilustra las Togas, no
Divinisa los Sujetos.
Dixo afligen tristemente
sus Subditos, conociendo,
que han de afectar el cuidado,
q. contigo comellos.
a de esta desorden,
ser admitido en esto
Dioses, no solamente,
Ilustre, sino Celoso.

Leuanta alguez al Cuzco
y quieren que aquel Consejo
q se debe á la grandeza,
se construya en el puesto.
Por eso los Estatutos,
de los Seminarios Reales,
han de seguir como antiguos,
y han de alentar como nuebos.
Para administrar justicia,
no son menester alientos,
altivos, si no templados,
Generosos, si no Grandes.
Hallense mejor en otros,
moderados nazimientos,
q la memoria confuse,
lo q son, con lo q fueron.
Aumenten los Heroes grandes,
las glorias que consiguieron,
sus mayores, sean otros,
pues no pueden ser los mismos.

Ocupen mejor sus manos,
las Dignidades, y los Dignatos;
y los harán mas gloriosos,
las Provincias, que los Reynos.
Evitarás el peligro
de su altivez, conociendo;
que quieren ser Superiores,
aun entre sus Compañeros.
De cuya oposición nazen
las parcialidades luego;
y padece el daño, quien
no dió motivo al encuentro.
Cuaza también en como,
has de repartir los ascensos;
propio has de graduarlos,
ellos no han de pretenderlos.
Siendo los ocupados,
obligados se dieron;
han de Representar
por servicio, lo q es premio.

Premio es ya de aquel servicio
presente el honor, y el sueldo;
y no deben merezer,
con lo que ya merecieron.
No es querer, q. sirvan siempre
en unos Ofizios mesmos;
q. tambien fueran dañosos,
mirados como perpetuos.
Antes si se reduxesen
al tpo. de otros Govienos,
por ventura, en el temor,
se contubiera el desgovierno.
Lo q. digo es; q. tu obras,
le suba á otro grado, pero
no lo ha de alentar su instanzia,
que lo ha de hazer tu Acuerdo.
Sea tu misma atención
su memorial; q. sirviendo
ellos, tu galardonando,
todos estarán bien puestos.

Si por la edad, ó el achaque,
quisieres premiar de atento;
con los que dejan de hazer,
los servicios que te han hecho.
Mas claro si Resolvieres,
subalan en tus Consejos;
al doliente por anciano,
y por cansado al enfermo.
Si Replicar no le admitas,
pues dará á entender q. á menos;
en el descanso, q. á vez
pudo en el desasosiego.
Mas, q. sus accidentes
continuos, tienen suspensos;
los Negocios, en perjuizio,
de los dependientes dellos.
Si por si bastara,
la estimara su Ruego;
ha de ser el fazer,
del daño ageno.

Esto observa en tanto, que
lo mas, q̃ ahora Reserva,
otra inspiracion te avisa,
vete en paz, gran Rey Demetrio.

Leyò la Voz, y à invisible
impulso, encarnado velo;
dejò sin deidad la vista,
y quedò sin vista el Templo.

Y Ruido de la inquietud,
me despertò del desvelo,
en q̃ estaba la Razon,
atentam.te durmiendo.

Y hallando en la mano el Libro
q̃ leìa, añado luego;
à los despiertos avisos,
soñados apuntamentos.

Esto te Ofrezco, Lector,
y q̃ atribuias espero;
lo politico, à Verdad,
y lo Fabuloso, à Sueño.

BIBLIOTECA NACIONAL DE LISBOA